

EL CENTINELA

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL EJÉRCITO Y MARINA

PRECIOS DE SUSCRICION

EN LA REPÚBLICA	EN EL EXTERIOR
Por mes 0.50	Por mes 0.60
Por trimestre 1.40	Por trimestre 1.60
Por semestre 2.60	Por semestre 3.10
Por un año 5.00	Por un año 6.00
Número suelto 0.10	

Clase de tropa: 0.20 mensual

SE PUBLICA LOS DOMINGOS Y JUEVES

por la Imprenta a vapor y Encuadernacion del "Laurak-Bat"
CALLE CERRITO, 84

Administracion: Calle Cerrito, núm. 84

DIRECTOR Y REDACTOR:

JUAN JOSE DEBALI
CAPITAN

Permanente

A NUESTROS COMPAÑEROS DE ARMAS

Para todo lo que se encamine a vulgarizar los conocimientos militares, y a la reforma del Ejército, quedan abiertas las columnas de esta publicacion.

Nosotros cumplimos con expresar un buen deseo, un noble propósito; toca ahora a nuestros compañeros de armas cooperar a una clase de éxito en el que todos estamos igualmente interesados.

LA DIRECCION.

El soldado no debe ser sirviente

Para conseguir la reorganizacion del Ejército, así como su elevacion moral e intelectual ideal que perseguimos, debemos empezar por su base, mostrando los defectos que existen en la educacion que recibe el soldado y el modo como es tratado.

La razon, la historia y la experiencia nos han enseñado que es necesario organizar el Ejército y Marina de un modo tal, que a nadie permita el imponerse, ni a nadie tampoco consienta llevar a la práctica teorías que pugnan con el criterio general, y que rechazan la justicia y el derecho.

Los ciudadanos que se presentan a sentar plaza como soldados, ya sea en clase de voluntarios o contratados, (con arreglo al artículo 9 del Código Militar) se empeñan a servir en el Ejército por dos años los primeros y cinco los segundos; pero nunca para prestar el servicio de los *ex trabantes*.

Desde que se le sienta su plaza se le entra de que el valor, prontitud en la obediencia y grande exactitud en el servicio militar, son objeto que nunca ha de faltar, y el verdadero espíritu de su profesion (art. 82 del Código Militar.)

Estas citas demuestran que el soldado no puede ser empleado en asuntos que no sean del servicio.

A pesar de esto, raro es el día que no vemos por las calles de esta ciudad, a soldados de diferentes cuerpos que la recorren con bultos más o menos voluminosos, ó bien, otros que sin cazaquilla, polainas y kepi, barren el frente de una casa, lavan pisos ó hacen otros trabajos de los correspondientes a sirvientes, esto es cuando no los vemos convertidos en *mitras* ó representando el papel de *amucos*.

Un extranjero que tal vez, muy pobre idea ha de formarse de nuestro Ejército.

Consideramos la eliminacion del soldado *serviente*, la reforma más importante y necesaria en nuestro Ejército, pues, hay soldados en nuestros cuerpos, que al ser interrogados, si quieren ser *asistentes*, contestan afirmativamente porque temen malquistarse si se niegan ó entreven gran alivio en el servicio de las armas y libertad para pasear. Sin embargo, los hay que, con toda entereza, responden que no les gusta ser criados.

El servicio de filas, lo consideramos muy propio y muy interesante. Los soldados que se sacan de las filas para el servicio de asistentes pierden sus hábitos militares, adquiriendo los de holgazanería. Por eso, hemos visto a soldados que fueron asistentes, prestar, en el primer tiempo de su cese, el servicio de armas con muy poca voluntad y dar parte de enfermo tantas veces como ejercicios largos se practicaban.

Queremos elevar al Ejército y Marina y humillamos al que voluntariamente se alista en él.

No comprendemos que la humillacion hecha a un soldado recaer sobre todo el Ejército por que es este una cadena y aquel un eslabón!

Como queremos encontrar sentimientos patrióticos y elevados en quien desde sus primeros tiempos, se le enseña a prestarse a particulares fines!

Es preciso recapacitar, y empezar la reforma, educando al hombre que se hace soldado, inculcándole ideas nobles y elevadas; no las de servilismo.

El día que nuestro soldado esté educado en ese sentido, el servicio obligatorio no será pesado para ningún ciudadano, por que, verán que el soldado presta su contingente solo para to-

do lo que se relaciona con el servicio del Ejército.

No faltarán algunos que persistan en la idea de que el asistente debe ser soldado; a estos les pondremos un ejemplo que demostrará lo contrario:

Supongamos un cuerpo del Ejército formado de jóvenes distinguidos. ¿Creerán acaso los que sostienen ese sistema que algunos de ellos se prestarán a servir de asistente?

¡Locura sería el pensarlo!

Pues bien, nuestro país es bien democrático y no debemos hacer distinciones que redunden en mal general.

Nada importaría para el Ministerio de la Guerra disponer que, se rebaje del total de soldados tantas plazas en cada Cuerpo del Ejército, como Jefes y Oficiales hubiere, dando a cada uno de estos la paga de una plaza con el fin de que se proporcione un criado para su servicio; ordenando además a los señores Jefes de los Cuerpos del Ejército que, los que prestaran el servicio de asistente no vistieran el uniforme militar.

En España, donde se mira un poco más por el buen nombre del Ejército, dictóse una Real Orden el 5 de Julio de 1879 y pasóse una circular con fecha 21 del mismo mes y año, por las que, los asistentes debían usar un traje especial.

Quedamos a la expectativa

Carta abierta

Sr. D. Felipe D. Segundo.

Presente.

Estimado Señor:

No es mi ánimo, al dirigirle ésta, entablar polémica, sino levantar el grave cargo que hace Vd. a los señores Oficiales del Ejército, al decir que, *iban en pandilla a la cabeza de sus soldados a las urnas, a depositar su voto para fabricar candidaturas fraudulentas, moviéndose de una manera irritante de los derechos del ciudadano que prefiere la abstencion, etc., etc.*

Voy a ser lacónico en mi réplica, porque para todo buen entendedor, pocas palabras bastan.

Si algunos militares faltaron a sus deberes como tales y como ciudadanos, a ellos debía censurarse y no a la colectividad, entre la que hay quienes han respetado y respetan las instituciones como el civil más patriota.

Su carta a venido a afirmar mi creencia de que, los hombres civiles no se preocupan del Ejército, no lo estudian y lo juzgan sin exámen.

Vd. sabe señor Segundo que en este país, somos pocos y nos conocemos, pues bien, en ese pueblo, en cuya corriente bebe Vd. encuéntranse muchos hombres que son los que han contribuido con su talento y reputación a consolidar en el poder a los gobiernos que cita en su carta.

El que acepta un puesto, para el que ha sido elegido ilegalmente, no se mofa del pueblo y de sus protestas?

— ¡Sí, eh!

¿Quiénes son los que han acatado, sin réplica, las Ordenes de esos malos gobernantes?

— Las Cámaras, no.

— Y las Cámaras de dónde han salido?

— Del pueblo.

¿No han ido allí algunos de sus ídolos?

— Sí.

— Y, entonces!

Bien, a pesar de ser algunos hombres civiles la causa de la situacion en que se encuentra el país, el Ejército valiente y generoso pronto ha olvidado las ofensas que se le han inferido, pero lo que no puede permitir es que se le considere como *patria* en su misma patria.

Así, señor Segundo, estará Vd. conmigo en que no hay que ser tan intransigente con el Ejército, pues no es el leon tan fiero como le pintan. Saludo a Vd.

JUAN J. DEBALI.

Al que le calga el sayo que se lo ponga

Desde que obtuve mi separacion del Regimiento de Artillería núm. 1, cuerpo donde hice mi carrera militar, estoy recibiendo ataques de personas que encubiertas con pseudónimos pretenden dañar mi reputación.

Conociendo el móvil que los guiaba y en las fuentes donde bebían, no pensaba contestar, pero la publicacion hecha en *La Correspondencia*

de fecha 15 del corriente, es de las que no deben pasar en silencio.

Contesto una vez por todas, (por respeto a mis amigos), previniendo a quien sea su autor ó autores, que no me ocuparé más de sus escritos.

Dice el articulista Polvorin ó Comodin, que tuve el cinismo de presentar en una conferencia un trabajo que no era mío. ¡Ah, inocencial! Si antes de hacer ese cargo hubiera hablado con alguna de las personas que me felicitaron, sabría, que manifesté que, aunque tenía las mismas ideas que las desarrolladas en el trabajo, este no era mío.

Prueba de ello, es que cuando fué entregado a la Secretaría para su publicacion, no llevaba mi firma.

Pasemos ahora a lo de que mis escritos se parecen a los de un comendante Cotarelo.

¡Qué ingenuidad!

¿Cómo se conoce que es entendido el mozo! Será por eso, que cuando el señor Teniente Coronel don Juan B. Jerez, abandonó la Direccion de la revista Regimiento 1.º de Artillería, fui nombrado para reemplazarlo!

Bien dicen que *se escupe al cielo y cae en la cara*.

He dicho antes que no pensaba vindicarme, porque las personas que me conocen ó las que me han tratado saben que no soy *farfanten*, mientras que puede aplicarse a aquellos que se decían *redactores de diarios, etc., etc.*, y nunca escribieron nada. — ¡Así paga el diablo a quien bien le sirve!

Dejando la modestia a un lado voy a decir algo de lo que por el cuerpo he hecho y que tan bien se agradece:

El día 10 del mes de Marzo de 1886, hice cargo de la Direccion y Administracion de la revista Regimiento de Artillería núm. 1; constaba de diez y seis páginas en octavo mayor, y solo la redacté, lo mismo que *El Artillero*, cargo que ejercí durante dos años y medio, a pesar de que la gloria caía sobre todos.

Bien, cumpla con mi deber haciendo lo estrictamente necesario, pero siempre mirando por el honor del cuerpo, (que ningún alivio me daba), aumenté cuatro páginas a la revista y a fin del año fundé *El Artillero* sobre la base de aquella, (obteniendo del Gobierno la subvención que hoy goza) el cual, aumentado de formato, equivalía haber añadido cuatro páginas más.

En el tiempo que fui Director formé la Biblioteca que existe hoy en el Regimiento, hice amueblar el salon, comprando con las entradas de Administracion los muebles que hoy existen, cuyos recibos obran en mi poder.

Mientras escribí para la Revista, he tratado asuntos que han merecido ser transcritos y contenidos por colegas bastante ilustrados y competentes para juzgar.

Con todo esto, nunca tuve una réplica a mis escritos, pero ahora que ya tienen el hijo criado, robusto y con disposiciones para una larga vida, vienen con ataques sistemáticos que demuestran la hidalguía de los sentimientos de sus autores.

No demostraron tanta ilustracion, cuando se ridiculizó el empleo de la Artillería en los campos del Quebracho!

Dejaron si que saliera, el hoy vilipendiado, a la palestra.

¿A dónde estaban esas notabilidades que no dijeron y probaron que la crítica era injusta?

¿Quién fué el que atacó las irregularidades de la organizacion del Ejército y del sistema de ascensos, cuando la libertad para escribir estaba coartada?

Y a qué enumerar, basta recorrer las revistas citadas para conocer que mis escritos no respondían a inspiraciones de nadie, sino a las propias.

En el Regimiento presta sus servicios todavía una persona que me aconsejaba no dijera tan claro lo que sentía.

¿Qué me valió un artículo que atacaba el salido que hacían los oficiales y tropa?

¿No se me prohibió publicarlo porque consulté antes?

Esto en cuanto a mis escritos, que en lo que se refiere a mis servicios quizás muchos no puedan decir como yo!

¡No debo una trencilla al empeño de padre, hermano, etc., ni a la adulacion!

¡A ninguna persona debo servicios que me encadenen!

Siempre he sido independiente y debido a eso no soy algo más; Soy tan libre en mi modo de pensar y obrar como antes de ponerme a servir.

Pregúntese. — ¿Por qué pedí mi separacion de ese mismo Regimiento, siendo teniente 1.º? ¿Quién hizo revocar aquella que ebre orden de que *el que sale día, de no sale de noche* que valió me colocaran dos centinelas de vista, siendo comandante de una guardia, sin darme voz de preso y permaneciendo armado con mi correspondiente espada y revólver hasta que manifesté me pidieran las armas.

Muchos casos podría citar, pero ¡qué revolver aquello! ¡Hay cosas que parecen mentira hayan sucedido!

En cuanto a que no he hecho centinelas, los libros del archivo del segundo escuadrón, se encargan de probar las guardias que he montado y donde.

Este ataque viene porque como tenía algunos conocimientos, de que carecían otros, me emplearon en puestos más delicados y donde se manejaba libros y metdico.

Dice tambien el articulista, que el Regimiento me hizo gente. ¡Qué palo para algunos! A mi no llega porque para entrar a servir, dejé una colocacion en el comercio que me permitía vivir desahogado y cultivar relaciones de personas que hoy ocupan muy buena posición.

Si lo dijera por aquellos que eran *compadritos de academia*, ó por los que entrarán a la fuerza, pases!

Concluyo esta, haciéndole presente al ó a los que escriben en *La Correspondencia* que no se ocupen más de mi persona, que está por sobre esas mezquindades, y que tenga presente que no daña quien quiere sino quien puede.

JUAN J. DEBALI.

Montevideo, Octubre 16 de 1888.

Como se hacen buenos soldados

La moral, el vigor físico y la disciplina son los tres elementos más poderosos para hacer el buen soldado, y por consiguiente para dotar a las naciones de un ejército que represente la garantía del orden, de la paz y del honor nacional. El soldado moral, acostumbrado al trabajo y sumiso a la disciplina es tan bueno en los campos de batalla, se bate con tanto valor y constancia como desplega esas virtudes cuando se halla entregado a las tareas de su oficio ó al cultivo de la tierra. Por eso, los mejores guerreros de la antigüedad, eran aquellos que dejaban el arado para empuñar la lanza ó la espada al llamado de la patria ó de sus cuñillos.

El trabajo por lo mismo que desarrolla las fuerzas físicas, imprime vigor a las morales. Es una verdadera gimnasia continuada que prepara al soldado para esa otra gimnasia moral y física del servicio militar, a la que no resisten las naturalezas mal preparadas, sucumbiendo en la primera campaña ó mostrándose trémulas en los primeros combates.

Pasando de estas consideraciones a estudiar nuestro sistema de acuartelamiento, riguroso y continuo, por el cual nuestros cuarteles parecen más bien conventos que residencia de tropas, ¿podríamos congratularnos de tener verdaderos veteranos, aptos para las fatigas de la guerra? ¿No sería de temerse que, sacados repentinamente de la inmovilidad y el encierro a las marchas y fatigas, el aire libre de los campos, se perdiese la mitad de ellos atacados por la debilidad y las enfermedades?

La higiene en los cuarteles, la vigilancia contra los vicios, el servicio de guarnición, una que otra marcha, no son bastantes para conservar las fuerzas físicas del soldado é infundirle cierto afecto a la carrera penosa en que la ley ó las necesidades de la política lo retienen a su pesar, ni para distraer su inteligencia de pensamientos dañosos que son causados por la ociosidad y la falta de movimiento activo y diario.

El modo ilegal y tiránico con que se fomentaron nuestros batallones de línea desde el año 1875 a 86, obligaba a los gobiernos de esas épocas a convertir en cárceles los cuarteles y en presos a los que eran destinados a la conservación del orden, y en caso necesario a la defensa de la patria; pues si tal sistema de encierro no

adoptaban seguro era que la desercion disolviera en poco tiempo que la arbitrariedad habia reunido.

Energicamente condenado ha sido por la prensa el bárbaro medio de formar batallones y el más bárbaro aún de conservarlos; pero aún cuando todavía no podamos felicitarnos de que ese mal haya desaparecido absolutamente, como el actual Gobierno se ha mostrado más moderado para el reclutamiento, y ha manifestado algunas veces empujando en corregir los grandes abusos que se habían cometido por sus antecesores, confiamos en que poco a poco irán adquiriendo nuestros soldados los goces y las libertades que no se les niegan en ninguna nación civilizada, y que están en relación con los deberes que impone la disciplina militar.

Por lo pronto lo que debe ir desapareciendo es el encierro sin tréguo, y el mejor medio para conseguirlo sin peligro, es dedicar reglamentos a cada uno de los cuerpos de línea, o conceder licencias individuales durante el día para que el soldado pueda dedicarse a las tareas lucrativas que tenga afición y para las que se considere preparado.

Algo ha dicho uno de nuestros colegas sobre este particular, atribuyendo un propósito semejante al jefe de uno de nuestros batallones; pero no sabemos en que ha quedado el proyecto muy bien recibido por la opinión pública.

No faltan ejemplos de ese proceder en nuestros países en las mismas épocas de guerra, durante las cuales habría más razón para el encierro absoluto de las tropas en los cuarteles.

Todos los hombres de alguna edad que han estado en la Unión, durante la guerra de nueve años, recuerdan que todos los soldados del ejército del general Oribe, argentinos o orientales, estaban dedicados a los múltiples trabajos que ofrece el comercio, la agricultura y la industria, cuando el servicio se lo permitía.

Diariamente se veían a través grupos de infantes desde el cuartel general del Cerrito hasta la Aduna, establecida en el Buceo, y en esta los soldados que se habían estado batiendo la víspera en las líneas avanzadas, se convertían en peones de carga y descarga, en carretillos y en estivadores, ganando sus buenos jornales.

Otros, cuando llegaba la época de la cosecha, tomaban la hoz e iban a pedir trabajo a las chieras del Departamento de Montevideo o del de Canelones.

No era tampoco extraordinario verlos como oficiales en las tiendas de los sastres, zapateros y otros artesanos desde por la mañana hasta la hora de lista.

Resultado de estas libertades que el general Oribe dio a sus soldados, 1.º que las deserciones eran contadas; 2.º que a pesar de las penurias que pasaban, pues muy de tarde en tarde recibían un sueldo, no les faltó nunca para sus víveres ni para sus familias; 3.º que fue muy raro el soldado traidor que quien se castigó por haberlo por otro crimen.

Es muy posible que si el general Oribe hubiese adoptado el sistema de encierro en los cuarteles, al poco tiempo de hallarse frente a Montevideo la desercion hubiera concluido con sus soldados, tanto más cuanto tenían a su frente la ciudad enemiga; para pasarse y a su espalda una inmensa campaña casi desierta, donde vivir la vida del matorral sin gran peligro.

Otro ejemplo recordáramos que aún cuando dado por tropas extranjeras lo hemos visto también en Montevideo.

Cuando se acabó la guerra de nueve años se hallaba en Montevideo una division de infantería francesa mandada por el coronel Duchateau, persona que aún se recuerda con simpatía a pesar de los años. Esa division llamaba justamente la atención de los habitantes de esta ciudad por la moralidad, por el porte altamente militar y por el vigor y soltura de sus soldados.

Los días que la division salía a hacer ejercicio era un día de fiesta y una gran concurrencia la seguía hasta el campo de maniobras. Pero una vez que se oyeron sus bandos de música en la calle del 18 de Julio, y que como de costumbre acudió la gente creyendo que la division marchaba al ejercicio, se vio que los soldados en vez de las armas de guerra llevaban al hombro picos, palas, azadas, armas del trabajo.

Nos pareció una verdadera legión de obreros que marchaba a la conquista del progreso, y desde ese día nos fué mucho más simpática aquella ejemplar division de veteranos franceses.

Toda la gran extension de terreno donde se levantaban hoy muchas manzanas entre la calle de Soriano e Isla de Flores, era un verdadero precipicio de zanjones, pero aquellos soldados lo convirtieron bien pronto en un extenso y nivelado campo de instrucción.

Duchateau al realizar este trabajo no llevó otro objeto que conservar el vigor de sus soldados, y evitar que la ociosidad y la vida demasiado tranquila de Montevideo, los enervase, y les infundiese el desdén de los vicios.

Recordamos que en cierta ocasion hablando ese coronel con uno de nuestros amigos sobre los trabajos que hacía ejecutar a sus soldados

tan a menudo, le dijo:—El militar que no trabaja en la paz no sabe trabajar en la guerra.

Debe, pues, nuestro Gobierno pensar seriamente en todo lo que acabamos de decir y ya que no se quiere o no se puede prescindir de tener tantos batallones y escuadrones como si nos amenazase algun peligro, o estuviésemos siempre en vísperas de abrir alguna campaña, póngase en los medios de que todos de esos brazos arrobados a la ganadería, a la agricultura, y a la industria sean útiles de algun otro modo para el país y para ellos mismos.

Algun día han de dejar de ser soldados esos pobres paisanos. Que salgan al menos de los cuarteles con hábitos de trabajo, y no enervados por la ociosidad y por los vicios.

No pretendemos que se den licencias particulares a todos los soldados sin distinción para que trabajen por su cuenta, aún cuando podría hacerse esto con algunos de conocido buen comportamiento; pero el trabajo reglamentado por batallones es de suma necesidad para la moral y la salud de nuestros batallones.

(El Telégrafo Marítimo.)

La próxima guerra Franco-Alemana

GENDARMERIA Y PREPOSTAZGO

La gendarmería francesa comprende la guardia república, fuerte de tres batallones de ocho compañías cada uno, y de ocho escuadras, siendo sostenida en partes iguales por el Estado y el Municipio de París, y abarcando además una legión de África, cuatro compañías de colonias, cinco de gendarmería de marina, y finalmente, veinte legiones de gendarmes departamentales.

Diez y ocho de estas últimas legiones de los departamentos corresponden a otras tantas regiones de cuerpos de ejército, una al gobierno militar de la capital y la última se encuentra en Córcega.

El número de las compañías corresponde al de los departamentos, notándose que se ha destinado un solo destacamento al pequeño territorio del Belfort, mientras que Córcega cuenta con dos compañías.

Las compañías se dividen en brigadas, habiendo 1932 de éstas que son de 4 pie, y 2385 de 4 caballo.

Hace poco tiempo se disminuyó el número de gendarmes montados, que, dicho sea de paso, cuestan muy caros.

El cuerpo, en su totalidad, está compuesto de gente elegida, y comprende 787 oficiales con 33,089 hombres y 43,132 caballos.

La gendarmería, cuerpo tan numeroso como bien organizado, es muy importante con relación al efectivo de todo el ejército, porque gracias a ella no se necesitan tropas para mantener el orden interior, sirven lo para completar la gendarmería de campaña de los cuerpos de ejército.

Los gendarmes alemanes encargados del servicio de seguridad en campaña, por su buen aspecto causaron en 1870, gran impresion en el público francés, y por lo que de ellos se contaba se originaron, bajo muchos puntos de vista, ideas absolutamente falsas acerca de la naturaleza del servicio tan importante que este cuerpo estaba llamado a prestar.

En efecto, la opinión más extendida era que éstos gendarmes de campaña, que tan seguros estaban de su valor, tenían la misión de fusilar a los peores entre los desertores y de llevar al combate a fuerza de culatazos a los demás. Así se explicaba la desesperada bravura de los soldados alemanes.

Correspondencia para "El Centinela"

Buenos Aires, Octubre 14 de 1888.

Señor Director:

Pláceme sobremanera, poder comunicarle varias noticias de interés para todos los que visitan el honroso uniforme militar.

Dentro de poco tiempo, se darán a conocer importantes medidas dictadas por el Ministerio de Marina, tendientes a completar la organización de esta escuadra.

No ha mucho se dictó una resolución del Ministro, disponiendo que los oficiales que visitan en los buques y faltan al servicio en determinado plazo de tiempo, serán pasados a la plana mayor inactiva.

Esta resolución ha sido completada con otra, por la cual se manifiesta que el pago de los sueldos a oficiales y marineros se haga a bordo del barco donde sirven, a fin de evitar que los primeros cobren directamente en la casa del comisario pagador.

La disposición por la cual se adoptan medidas severas contra los oficiales que permanecen en tierra más del tiempo necesario o que la licencia les concede, evita muchos abusos que se cometían hasta ahora.

El jefe de la segunda division, Comodoro Larrea, ha pasado una nota a la Comandancia General de Marina, pidiendo autorización para adoptar análogas medidas con los cirujanos y

los comisarios, en atención a que muchos de ellos incurrían también en continuas faltas al servicio.

—La Comandancia General de la Armada, ha elevado al Ministro de Marina la nota que ha recibido del Jefe de la Escuadrilla de Cutters dando cuenta que el comandante del Cutter «Patagonia», actualmente en la Tierra del Fuego, le ha comunicado lo que ese buque se halla en condiciones de emprender viaje de regreso a este puerto.

Al mismo tiempo le hace saber que, en cumplimiento a órdenes del gobernador de la Tierra del Fuego, sale con rumbo a Higget, donde abordará sus playas auríferas clandestinamente toda clase de embarcaciones.

—El Ministerio de la Guerra expidió un decreto nombrando Jefe de la tercera brigada de la cuarta division al señor Coronel don Francisco Reynolds.

—Por lo Sarmiento se presentó en Julio del corriente año ante el Juez federal doctor T. Lin, solicitando la baja de su primo hermano Pascual Paz, que revistaba de soldado en el batallón 11 de infantería de línea, que se encuentra en la provincia de Santa Fé.

El recurrente acompañaba el contrato de engagement respectivo para comprobar que el referido Paz, había cumplido el término estipulado de cuatro años, pues su engagement data del 1.º de Julio de 1884.

De los informes del Ministerio de la Guerra al Juez federal citado, resultaba que el solicitante no podía ser dado de baja hasta el mes de Diciembre próximo, según las constancias de la oficina de estadística y archivo del expresado Ministerio.

En este estado, se ha presentado nuevamente Sarmiento por Paz, interponiendo el recurso de *habeas corpus*, sosteniendo que, el contrato se halla vencido, y que Paz se encuentra completamente practico a causa de haber sido golpeado por una mula.

El Dr. Tedi se ha expedido favorablemente sobre la base de las constancias del contrato. Después de apoyar, en varias consideraciones la resolución del juzgado, termina disponiendo se dirija oficio al Ministerio de la Guerra para que se sirva ordenar se dé de baja al soldado Pascual Paz.

—Los alumnos de la escuela de cabos y sargentos salen mañana con dirección a Mar del Plata, a fin de efectuar los ejercicios de práctica.

—A más de cuatrocientos ascenden las solicitudes de guardias nacionales de exención del servicio, despachadas favorablemente en el Estado Mayor General, sin que los interesados las hayan recibido.

—Fallecieron en esta, el Sr. Teniente Coronel don Rosendo Recabarren y el Sr. Sargento Mayor don M. Perifoneos.

—Ha pasado a prestar sus servicios al Colegio Militar el Sr. Teniente 2.º del 1.º de artillería, don Salvador Martínez.

—Alex-capitán D. Clemente Maramba, se le ha dado de alta en el cuerpo de inválidos con el goce de la mitad del sueldo correspondiente a su grado.

—El señor Comandante Fontana se despidió de sus gobernados, en su último viaje, con las siguientes palabras:

«Señores habitantes del territorio: Agradezco infinitamente esta manifestación de simpatía que me hicisteis antes de mi partida. Me alejo por breve tiempo, por requerirlo así necesidades del servicio.

Dijo, como lo sabéis, organizados y funciona al día, en perfecto equilibrio, todas las oficinas que dependen o emanan de la gobernación.

He hecho en el puesto oficial que tengo el honor de desempeñar, todo cuanto de mí dependía para el progreso del territorio y la tranquilidad de sus habitantes.

La amistad y consideración de que me han dado pruebas todos los hombres del Chubut, me demuestra que no he cometido una sola injusticia, y si alguna vez me he estralimitado en mis atribuciones, ha sido para dar franquicias, para disponer barreras que pudiesen perjudicar a colonos y ciudadanos.

Nacido en un país republicano que se enorgullece de sus instituciones y no habiendo el honorable Congreso votado los fondos suficientes para nombrar todas las autoridades que la ley de la materia establece, no podía yo constituirme en poder único y arbitrario.

En ese sentido, he hecho todo lo que humanamente este me era posible.

Está instituida la justicia de paz y la municipalidad funciona con atribuciones propias, habiendo sido elegida por el pueblo y tan libremente que ese acto sencillo se reviste de solemnidad por tal motivo.

Desde entonces ejerzo solamente el poder político y militar y en esta esfera me he mantenido sereno y satisfecho al ver un bosquejo de nuestras instituciones en que juegan los poderes en órbitas deslindadas y respectivas.

Todo esto, no lo dudeis un momento, se magnificará en lo porvenir.

Con esta sencilla liberal que hoy plantamos y con vuestras costumbres, dignas en todo sen-

tido de elogio, no trepido en augurar que el Chubut será el asiento de un pueblo libre.

M: retiro tranquilo, porque me habeis encan-tado con los test monitos inercuivocos de vuestro respeto a la autoridad.

Yo, que nunca me quejo y evito siempre referirme a las amarguras que indubitablemente acarrea la vida pública, puedo y debo decir hoy que la confianza que os he inspirado es uno de los consuelos que ha reemplazado mis desalientos, porque siempre y en toda ocasion he pospuesto mis intereses particulares y mis afecciones intimas a los deberes oficiales que tenía enraizados.

Señores: saludo en vosotros a todos los habitantes del Chubut y hugo votos por que el cielo bendiga y realice las aspiraciones de todos.

Al retirarme, dejo la promesa de que haré en la capital de la república, cuanto me sea posible por el progreso y el adelantamiento de este territorio.—He dicho.

—En el Ministerio de Marina se ha recibido una comunicacion del teniente de navio don Francisco R. Rivero, embarcado a bordo del almirante «Duquesne», dando cuenta detallada de las grandes maniobras en que ha tomado parte la escuadra francesa del mediterráneo, de la que es nave capitana el mencionado buque.

La escuadra debía salir de las costas de Argelia para atacar el puerto de Tulu que se encontraba defendido por ocho acorazados de primer rango, diez y siete torpederas de primera clase y seis cruceros.

Esta escuadra se armó en cuatro horas sin necesidad de echar mano a los elementos con que se contaba en los puertos militares del Atlántico.

Esta rapidez en la agrupación de los elementos, dice, ha preocupado grandemente a Italia y Alemania.

El Presidente del Consejo de Ministros y los demás miembros del gabinete llegaron a la rada de Orléans a visitar las dos flotas, la movilizaba y la escuadra de evoluciones.

Esta última se compo-nia de catere: acorazados, ocho cruceros y veintitres torpederas, que forman el total de buques armados actualmente en dicha rada.

Las fuerzas fueron divididas en dos escuadras y éstas en dos divisiones, las cuales hicieron todo género de ejercicios de combate.

Hechas estas maniobras, se dió principio a los ensayos acrobáticos. Estos consistían en globos cautivos que se lanzaron de a bordo de los acorazados para que divisasen al enemigo imaginario.

El 7 de Setiembre la escuadra movilizaba fué desarmada y la de revoluciones pasó a Niza donde tuvo la inspeccion acostumbrada anualmente y la cual duró dos semanas.

Concluyo esta correspondencia, prometiéndole en otra ser más minucioso en detalles.

El Corresponsal.

SECCION NACIONAL

Recibimiento hecho por la prensa

El Centinela

«El Centinela»—Con el nombre que encabezamos estas líneas, ha aparecido en la capital, un nuevo diario redactado por el Capitán de artillería don Juan J. Debali, y cuyos propósitos que manifiesta en su programa, son: dignificar el Ejército Uruguayo tratando por medio de sus doctrinas de elevar la clase militar a la altura que le corresponde en los países cultos y civilizados como el nuestro.

Respondemos galantemente por nuestra parte al saludo que este nuevo colega, al entrar a la vida del periodismo, hace a la prensa de la República, deseándole una larga vida.

Acceptamos el canje.

(Ecos del Progreso—Salto.)

«El Centinela»—Este nuevo colega viene a aumentar los esfuerzos de la prensa militar en bien del Ejército.

Se titula defensor de los intereses del Ejército y Marina y está dirigido y redactado por el Capitán don Juan J. Debali.

Al acusar su recibo deseamos al nuevo adalid prosperidad y larga existencia.

(El Artillero.)

El Centinela

Retribuimos afectuosamente el saludo a este colega y compañero de combate.

El Centinela empieza brillantemente, como debía esperarse de quien lo fundó. Toca con altura y sin ambages, puntos importantes.

El Centinela podrá hacer más de un servicio al Ejército desde su arriberamiento, y lo hará, sin duda alguna.

Todos los números que hemos visto hasta la fecha, vienen repletos de originales que indican una redaccion competente y laboriosa. Reciba un apretón de manos el señor Capitán Debali.

(El Ejército Uruguayo.)

«El Centinela»—Bajo el título del epígrafe de estas líneas, ha aparecido en la capital un periódico bi-semanal, defensor de los intereses del Ejército y Marina.

Su Director y Redactor es el Capitán don Juan José Debali, conocido militar de nuestro Ejército.

Saludamos al nuevo colega, deseándole un larga y próspera vida.

(El Independiente, Montevideo.)

Adhesiones

Cuartel, Arapey, Octubre 11 de 1888.

Sr. Capitán D. Juan J. Debali.

Montevideo.

Distinguido compañero: Puedo V. mandar dirigidos al Regimiento 1.º de Caballería, cincuenta números de su ilustrado periódico, el cual hemos recibido con la mayor satisfacción.

El Habilitado de este Regimiento, en esa, Sr. Teniente Coronel D. Martín Cardozo, abonará a la Administración, el importe mensual de trece números para Jefes y Oficiales y treinta y siete para tropa.

Lo saluda atentamente deseándole el más completo éxito en su árdua y nueva tarea.

R. Izlen.

Sr. Capitán D. Juan J. Debali.

Presente.

Estimado amigo:

Tengo el gusto de acusar recibo a su circular de fecha 1.º del corriente, adjuntándole el primer número de EL CENTINELA, del que puede V. contarme en el número de los suscritores.

Sin mas, saluda a Vd. S. S. S.

Zenon de Terzanos.

Colonía, Octubre 11 de 1888.

Sr. Capitán D. Juan J. Debali.

Estimado señor:

Por encargo del Sr. Jefe Político D. José Miguel Neves, contesto su apreciable de fecha 1.º del corriente, manifestándole que se suscribe a su importante publicación.

Con tal motivo, tengo el placer de saludarlo en su nombre, repitiéndome su atento y S. S. C. Pantero, Oficial 1.º

Sr. Capitán D. Juan J. Debali.

Presente.

Estimado Capitán:

Tuve el gusto de recibir su circular y con ella el primer número de su CENTINELA que con gusto he leído.

Contesté por medio de una Tarjeta Postal pi diéndole que no solamente me contase entre sus numerosos suscritores, sino también a mi hijo Andrés, cadete de 1.º año en el Colegio Militar.

Después supe que este, figuraba ya en el número de ejemplares solicitados por su Director el Sr. Coronel D. Juan J. Gomensoro.

Adjunto, le remito la primera anualidad, porque considero más cómodo para mí y creo que para la Administración también abonar en esta forma.

Formando votos por la larga vida de su CENTINELA y que pronto sea una realidad la fusión del «Militar» y el «Civil», (bases para mi siendo patriota en toda la extension de la palabra) de la felicidad y engrandecimiento de nuestra Patria.

Le estrecha la mano su afmo. y S. S. Julio Foll.

Octubre 10 de 1888.

Un veterano

Ha llegado a esta capital el Sr. Sargento Mayor don Baylon Uriarte quien viene con el objeto de arreglar su foja de servicios.

Este veterano próximo a los 80 años de edad hace la friolera de 51 que es Mayor!

¡Qué diferencia de aquellos que en menos de dos años han recibido dos ascensos!

Aniversario

El sábado cumplieron trece años que el teniente coronel don Carlos Lalemand fué muerto en el ataque de Palomas (Departamento del Salto).

Paz en la tumba del ex-compañero de armas!

Escuela Benavente

Es admirable el adelanto que se nota entre los alumnos de esta escuela fundada por el señor Jefe del Regimiento de caballería N.º 3, en el Durazno.

En Diciembre próximo, tendrá lugar un examen parcial de las clases de tropa.

Reciba el señor Coronel Benavente nuestras felicitaciones, por el buen éxito de su pensamiento.

Discurso

De nuestro querido colega «El Ejército Uruguayo» tomamos el siguiente, que fué pronun-

ciado por el soldado distinguido J. J. E. Chizzos, al ser depositados los restos del Soldado Teodoro Martínez, del Batallón de Cazadores N.º 4.º

Compañeros y amigos: Venimos a acompañar hasta esta última morada los restos del que en vida se llamó Teodoro Martínez y fué nuestro camarada y compañero en goces y fatigas.

Justo es el homenaje que tributamos al amigo muerto: justo y sagrado. En el recinto del Cuartel y en el recinto mortuario, con aplausos el deber de estrechar nuestras filis y nuestros vínculos. Hasta en la muerte, compañeros, ve nimos a hallar un altísimo motivo de emulación para perseverar con carifio en nuestra carrera. Esta elocuente manifestacion de simpatía póstuma que además del rastro cariñoso que de jará en nuestros corazones para el que este sepulcro una molesta lápida que conservará el nombre de Teodoro Martínez, prueba una cosa: compañeros; prueba que hoy el soldado puede, al morir, llevar el consuelo de que no se rán sus hazañas olvidadas al ostrir su nombre: que de un nombre siquiera para recordarlo. Prueba, compañeros, que el soldado, de hoy más, muere como un hombre libre y no se le deja solo y abandonado como a un pájaro.

¡Descansen en paz los restos de nuestro compañero de armas!

El soldado Alturo Alcides González pronunció también un sentido discurso despidiéndolo al compañero extinto.

Notas

Paysandú, Octubre 7 de 1888.

Sr. D. Juan B. Jerez, comandante del 4.º de Cazadores.

Salto.

Distinguido señor: Me es sumamente honroso y satisfactorio comunicar a V. que la Sociedad de Tiro Suizo, en esta, ha determinado celebrar su fiesta anual de Tiro, los días 20, 21 y 22 del corriente.

En nombre, pues, de la Sociedad que tengo el honor de presidir y en el mi propio, me hago un deber de invitar a V. y a su distinguida oficialidad a tan simpática fiesta estimando infinitos, si se dignaran honrarnos con su presencia.

Con este motivo, me es altamente grato saludar a V. y a la apreciable oficialidad de su cuerpo con mi mayor aprecio y consideración.

P. GAZZINI, Presidente. T. Galli, Secretario.

Salto, Octubre 11 de 1888.

Sr. Presidente del tiro Suizo, don P. Gazzini.

Distinguido señor: Le comunico de la atenta comunicación de V. donde se sirve invitar a la oficialidad del cuerpo de mi mando y a mí, en nombre de la sociedad que V. preside, para concurrir a tomar parte en la fiesta anual que celebrará a fines del corriente esa muy progresista Sociedad.

Honrados quedamos, mis oficiales y yo, con la invitación galante del Tiro Suizo. Y lamento profundamente que motivos de servicio impidan a la oficialidad asistir en corporación a tan simpática fiesta, como sería el suyo y mi deseo. No obstante, el Batallón de Cazadores núm. 4, se hará representar lo mejor posible por algunos señores oficiales comisionados.

Estimándole nuevamente la fineza, me es grato saludar a V. y a sus dignos compañeros de sociedad, con mis muy res señales de consideración y estima.

Juan Bernassa y Jerez.

SECCION EXTRANJERA

Oficina de Instrucción de armas de la Armada Argentina

En el Ministerio de Marina se ha recibido la nota que sigue del comandante general de la Armada, proponiendo la creación de una oficina de procedimiento que tenga a su cargo la instrucción de todos las causas que se originan en la Armada.

A. S. E. el Ministro de la Guerra y Marina: Preocupada esta comandancia general de estudiar las medidas conducentes a la mejor organización de la Armada, pues, con los elementos de personal como de materia de guerra que día a día se incorporan, es necesario dedicarle una atención especial para regularizar en lo posible su marcha, mientras no tenga un reglamento general, propio: desarraigando paulatinamente rutinas y prácticas inconvenientes, sin disposiciones violentas ni radicales que den siempre resultados negativos; cree indispensable la creación de una oficina de procedimientos que tenga a su cargo la instrucción de todas las causas que se originan en la Armada.

La disciplina, la buena voluntad, la compostura, la instrucción, siempre crecientes demuestran cuánto valeis y cuánto se puede confiar justamente en vosotros.

AVISOS

Cerveceria Popular

RICHLING Y CA.
MONTEVIDEO

Corredores de la casa don Angel Russi, don A. Olcin, don C. Laborde, don J. Olcin.
Teléfonos:—(Lower Bell, 245—Uruguay, 1042.
Calle Yatay, 8, 10, 12 y 14

CASA ESPECIAL

POR MAYOR Y MENOR—FERRETERIA
(CASA INTRODUCTORA)
De FOLLE Hnos. Y Ca.

Surtido permanente en pólvora para cañerías, dinamita para cañerías, mecha para id., acero en barras para id.

Pólvora para cargar y gran surtido de artículos del ramo.

150—Calle 25 de Agosto—154

SOCIEDAD COOPERATIVA DE CONSUMOS

CAPITAL: \$ 250,000

Dividido en 50,000 acciones de 5 \$ c/u

84 — CALLE CAMARAS — 84

Gran rebaja de precios

Habiendo completado el surtido de artículos de almacén, menaje, porcelanas, cristales, vidrios, loza inglesa, loza piedra é infinitad de otros artículos, se ha impreso el libro 2.º con una gran rebaja de precios, sobre los del 1.º

También se ha resuelto, para comodidad de las familias, darles libretas á todas aquellas personas que la soliciten, siendo socios.

El socio que no haya recibido el libro núm. 2 de los nuevos precios de venta puede pasar por el almacén á recogerlo.

Permite abierta la suscripción de acciones.

Para que la sociedad prospere, es necesario que los socios hagan sus compras en el establecimiento.

Se garantiza la calidad, peso y medida de los artículos.

Visiten las familias la casa y se convencerán de la bondad de los artículos.

Cándido Robido,
Administrador.

EL CENTINELA
PERIODICO MILITAR BI-SEMANAL
EL CENTINELA

PROGRAMA

- 1.º Defender los intereses del Ejército y Marina y trabajar por su adelanto y dignificación.
- 2.º Admitir todo trabajo que se le envíe, exceptuando aquellos de carácter personal.
- 3.º Toda comunicación, sea remitiendo colaboración, sea sobre algún reclamo ó sobre suscripciones, deberá ser dirigida al Director.
- 4.º Los escritos deberán ser firmados por su autor aunque para su publicación se adopte un pseudónimo, quien asume por entero la responsabilidad de sus opiniones.
- 5.º Todo cambio de residencia debe comunicarse oportunamente á la Administración para evitar los extravíos en la remisión del periódico.
- 6.º El Periódico admite avisos á precios convencionales.
- 7.º No se restituyen á sus autores los escritos presentados, sean ó no publicados.

La Direccion.

NOTA—Se admite canje con otras publicaciones científicas.

SOMBRERERIA DEL URUGUAY

DE

Jaimo Solé y Ca.

270 — Calle Uruguay — 274

ESPECIALIDAD

Por sus precios baratos

La casa recibe sus artículos de las principales fábricas de Europa, y tiene siempre un completo surtido en sombreros de todas clases y formas, camisas, corbatas, calcancillos, camisetas, medias, bastones, paraguas, perfumarie, cepillos, peines, cadenas de reloj, etc., etc.



ALMACEN NAVAL

Y FERRETERIA

Do Folle Hermanos y Ca.
CASA INTRODUCTORA

Especial surtido de pólvora para cañerías, dinamita, acorven barras, mecha para barrenos y todo lo concerniente á minas.

Surtido general para máquinas, vapores, caño de goma de todas dimensiones.

Únicos representantes de la fábrica de Ralhtjen de Londres, por la universal pintura única conocida, especial para pintar el fondo de los vapores, que lo preservan del moho, verdin, caracol, etc., y acelera la marcha.

Calle 25 de Agosto N.º 150 á 154, esquina Misiones—Montevideo.

PILDORAS



Para el tratamiento y rápida curación de las

Enfermedades del estómago y de los intestinos, padecimientos del hígado, dispepsia, indigestiones, cólicos, náuseas, diarrea, presión de vientre, falta de apetito, incomodidad después de la comida, jaquecas y dolores de cabeza crónicos, reumatismos y nevralgias, enfermedades de la piel, molestias periódicas de las señoras, y además de estas muchas otras enfermedades que se clasifican bajo una infinidad de nombres, pero que todas provienen de la misma causa, á saber: Desarreglos de los Organos de la Digestion y Asimilacion, cuyos desarreglos son la causa de la impureza y robreza de la sangre, comunicando, de este modo, debilidad y congestion á todos los órganos vitales del sistema.

Fidense las Pildoras Catárticas del Dr. Ayer.

PREPARADAS POR EL

DR. J. C. AYER & CIA., Lowell, Mass., U. S. A.

Se venden en las principales farmacias y droguerías

SASTRERIA CIVIL Y MILITAR

SALVADOR MÉROLA

234 — CALLE 18 DE JULIO — 234
MONTEVIDEO



REUMATISMOS

REMEDIO SIN IGUAL

ÓLEO DE HUEVOS DE AVESTRUZ

Del Dr. Wandick de Amsterdam

Aprobado por el Consejo de Higiene Pública de Buenos Aires. Cura en tres días cualquier dolor reumático, hinchazon, etc.

ARMERIA, CUCHILLERIA

QUINCALLERIA

CASA INTRODUCTORA Y DE COMISIONES

FUNDADA EN 1858

y premiada en las Exposiciones de Chile 1875 y Paris 1878

Casa en la Confederacion Argentina

Casa en el Brasil

170 — Calle Córdoba — 172

Rua Andrade Neves 106

ROSARIO DE SANTA FÉ

PELOTAS

Fábrica en Bélgica, rue Joffosse 22, Liège

Broqua y Scholberg

(SUCESORES GAQUEREL)

250 — CALLE SARANDÍ — 250

MONTEVIDEO.

Armas y cartuchos de todas clases: sistemas, procedencias, y precios; artículos Christoffe Roigiers, s. seco alpaca de esgrima, para médicos, dentistas, cazadores, militares, estancieros, especiales para regalos, etc., etc. Especialidad en cuchillería, tijeras de esquila, todo acero, bragueros, etc. Única casa introducida de artículos de metal blanco brasileiro de Pelotas. Surtido de artículos de clase secundaria á precios ventajosos, conveniente para los señores comerciantes de campaña. Composuras y demás trabajos del ramo. Todo artículo que lleva nuestro nombre y marca registrada es de primera clase y se vende garantido.

Ventas por mayor y menor—Comisiones á precios módicos

Caja Nacional

DE PEQUEÑOS PRÉSTAMOS Y DESCUENTOS
Autorizada por el Superior Gobierno por decreto de fecha 1.º de Setiembre de 1887

DIRECTORIO

Presidente Pedro Caravagno.
Secretario Miguel Correa Lemos.
Vocales Pompeo Citterio.
Adolfo Yens.
Gerente Tito D. Mateo go.

SECCION DESCUENTOS

CALLE SARANDÍ NÚMEROS 155A Y 155B.

DESCUENTOS

Descuenta vales y conformes comerciales hasta seis meses de plazo.

Hace préstamos sobre casas, terrenos, alquileres y sueldos de empleos públicos.

CAUCIONES

Cauciona títulos y valores cotizables en la Bolsa.

COMISIONES

Se encarga, mediante comision, de pagos y cobros por cuenta de particulares

CUENTAS CORRIENTES

Abre cuenta corriente con garantía de alquileres ó documentos comerciales.

Los préstamos sobre sueldos podrán amortizarse por entregas mensuales ó trimestrales.

SECCION MONTEPIO

PRÉSTAMOS SOBRE PRENDAS

Este establecimiento ha mudado sus oficinas de préstamos sobre prendas á la

Calle Zabala N.º 179 B

En la instalacion del local se ha tenido en cuenta todo lo que puede convenir al carácter algo celoso y retraido de las operaciones de empeño.

Los préstamos se hacen á módico interés sobre metales nobles, alhajas de oro y plata, piedras preciosas, como tambien sobre objetos de arte, bronce, cuadros, armas, etc., y toda otra prenda que represente valor efectivo.

La tasacion de las prendas es hecha por un tasador jurado, en un límite sumamente favorable.

Las prendas no retiradas al vencimiento de la póliza se venderán en remate público.

El excelente que pueda resultar del remate, una vez de lucido el capital prestado y los intereses y gastos, queda á disposicion de los interesados, quienes podrán retirarlo de la Caja hasta el término de un año, á contar desde la fecha del remate.

A este objeto se publicará en los diarios los números de pólizas y el importe de los sobrantes respectivos, para que llegue á conocimiento de los interesados.

Las fechas de los remates se harán conocer por medio de avisos publicados en los principales diarios de la Capital.

En los avisos se consignarán los números de las pólizas correspondientes á los objetos destinados al remate.

Los prestatarios tendrán derecho de retirar las prendas hasta el día del remate, previo pago de los intereses y gastos ocasionados.

El establecimiento garantiza la mayor reserva respecto á las operaciones de préstamos.

NOTA—Los pólizas son documentos al portador marcadas con un número progresivo, no exigiendo el Establecimiento ni el nombre ni el domicilio de los propietarios.

HORAS DE OFICINA

De 10 a. m. á 4 p. m. y de 7 á 9 p. m.

CENTRO MILITAR

Inaugurado el 17 de Octubre de 1886

Centro científico militar, literario y recreativo. Tiene por objeto asociar los esfuerzos de los elementos conducentes al desarrollo y adelanto de la clase militar como el estado de civilizacion lo requiere.

COMISION DIRECTIVA

TITULARES

Presidente, Coronel don Ventura Silveira.
Vice, Coronel don Angel de Leon.
Secretario, Capitan don Juan J. Debali.
Pro-Secretari, Capitan don Ignacio Cordeiro.

Tesorero, Teniente Coronel don Mauricio V. Delgado.

Vocales, Coronel Zenon de Tezanos, Coronel Pedro Callorda, Coronel Salvador Tajes, Coronel Martin Souberán, Capitan Pedro Pariente, don Juan C. Costa, Coronel Juan J. Gomer soto, Coronel Nicolás Bardas, Sargento Mayor Juan J. Pereira y Rocha.

SUPLENTE

Presidente, Coronel don Pedro Callorda.
Vice, Sargento Mayor Juan J. Pereira y Rocha.

Secretario, Cad. t. Luis Fabrega.

Pro-Secretario, Cad. t. Cándido Viera.

Tesorero, Sargento Mayor Tomás Monfort.

Bibliotecario, Alférez Santiago Abella.

Vocales: Sargento Mayor Luis Medina, Teniente 1.º Francisco Sayavedra, Teniente Coronel Juan M. Villar, Sargento Mayor José M. Lorenzo, Teniente Coronel José Sosa, Teniente Coronel Fernando Quijano, Teniente 2.º José A. Mir, Alférez Felipe Baptista y Vedia.

COMISION FISCAL

Sargento Mayor don Lorenzo del Perez, Sargento Mayor don Tomás Monfort, Capitan don Ricardo Olivencia.

Local—Plaza Libertad número 54.

Dr. Andrés Crovetto

MÉDICO-CIRUJANO

Especialista en las enfermedades ventrales y sífilíticas y en las enfermedades de las señoras y niños.

Consultas de 12 á 1

125—CALLE DE CANELONES—125

SASTRERIA CIVIL Y MILITAR

DE

MENDEZ Y CA.

343—CALLE 18 DE JULIO—343